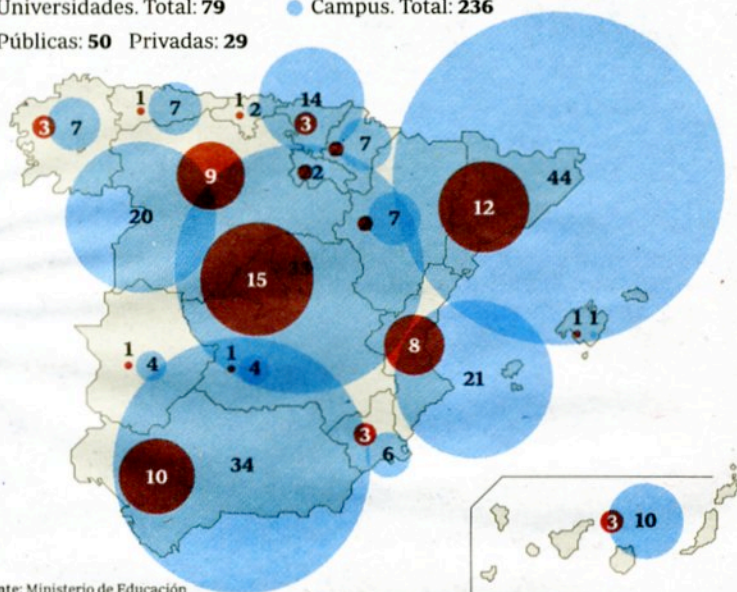


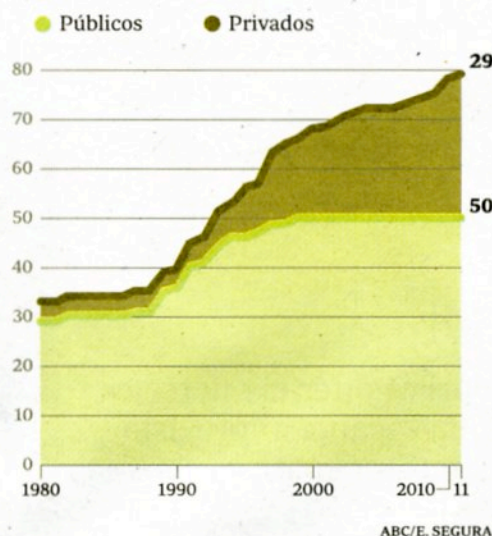
Distribución de universidades y campus en España

● Universidades. Total: 79 ● Campus. Total: 236
Públicas: 50 Privadas: 29



Fuente: Ministerio de Educación

■ Evolución del número de centros



ABC/E. SEGURA



Montserrat Gomendio

EFE

FRACASO ESCOLAR

Gomendio:
«España está en
emergencia
educativa»

EFE
MADRID

La secretaria de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades, Montserrat Gomendio, contesta con un rotundo «sí» cuando se le pregunta si los informes internacionales que colocan a los alumnos españoles por debajo de la media de la UE significan que España está en emergencia educativa.

En una entrevista con Efe, Gomendio aseguró ayer que «informe tras informe queda en evidencia que los resultados siguen empeorando» y ello no es por falta de recursos, ya que en la última década se han duplicado.

«Tenemos un sistema educativo fallido que está generando no solo problemas de pobres resultados sino una altísima tasa de abandono escolar temprano». Gomendio considera imprescindible la reforma que impulsa su departamento, y lamenta el «debate muy radicalizado» sobre algunos puntos que no considera que «sean realmente los elementos modulares» del texto.

Cincuenta universidades que viven de espaldas a la calidad

► Los expertos señalan que el problema no es el número, sino que ofrezcan todas lo mismo

JOSÉ GRAU
MADRID

España tiene 47 universidades públicas presenciales, dos a distancia y dos especiales. Pero lo decisivo no es tanto si sobran universidades, como que «las universidades se quieren parecer todas unas a otras, y eso no tiene mucho sentido, porque no tienen suficiente masa crítica ni suficientes recursos», afirma Carles Sigales, vicerrector de la UOC (Universitat Oberta de Catalunya).

Antonio Ciccone, profesor de Economía en la Universidad Pompeu Fabra, especialista en eficiencia universitaria, lo expresa así: «Lo importante no es el número. Lo importante es más bien qué hacen estas universidades. Si tienes muchos centros que todos hacen lo mismo, todos tienen Economía, Medicina, Ingeniería, Románicas, etc., el sistema no será eficiente. No se puede ser excelente a la vez en treinta campus».

José-Ginés Mora, director del Centro de Estudios en Gestión de la Educación Superior de la Universidad Politécnica de Valencia, profesor también en la Universidad de Londres, sostiene: «En Estados Unidos el sistema está diferenciado. Hay universidades, unas doscientas, que se especializan en investigación, y algunas son esas que salen en los rankings como las muy buenas. Otras, la mayoría, hasta cuatro mil, son universidades muy sencillas, que se dedican a la enseñanza, que son baratas, que son de bajo coste». En España, por el contrario,

«todas las universidades siguen el mismo modelo. Todas se han de dedicar a la investigación. Los profesores tienen que hacer investigación, aunque no sean capaces de ello, y cobran por eso. Aquí tenemos un sistema donde todas las universidades siguen el modelo de las grandes universidades estadounidenses, todas quieren ser Harvard, y eso es imposible de mantener».

En la monografía «Universidad, universitarios y productividad en España», apuntan Francisco Pérez García y Lorenzo Serrano Martínez: «La universidad española se percibe como una institución rígida, costosa, con abundante personal improductivo y endogámica, escasamente proclive a rendir cuentas a la sociedad, y con apenas capacidad de atraer talento de

Copia mala de EE.UU.
«Todas quieren ser Harvard y eso es imposible de mantener a costa del dinero público»

otros países». Sigue asentada una cultura burocrática «demasiado tolerante con las ineficiencias. Los sistemas de financiación de las universidades, poco orientados por los resultados y basados sobre todo en los costes de las plantillas y en el número de alumnos, contribuyen al mantenimiento de estos rasgos».

¿Cómo es posible que tres escuelas de negocio españolas estén entre las mejores del mundo y ninguna universidad española se clasifique bien? Contesta Ciccone: «Porque todo el sistema, en este momento, no favorece la calidad. No hay mecanismos que primen la calidad, mientras que esas escuelas de negocio están gestionadas de una manera muy profesional, saben en qué mercado se encuentran y cuál es el objetivo al que intentan llegar». Sobre la falta de transparencia, baste apuntar que las universidades del Estado español no publican, como señala el profesor Mora, «lo que cuesta producir un médico, un abogado, etc. Es decir, no llevan, o esconden, la contabilidad analítica».

Nuevos campus a golpe de decisiones políticas

Los especialistas consultados por ABC coinciden en que lo grave del panorama universitario español es que todas las universidades sean iguales y muy caras. Pero eso no quita para que denuncien casos pintorescos sucedidos en los años de las «vacas gordas», como el de la Universidad de Elche, a escasos treinta kilómetros de la

Universidad de Alicante, o la Universidad Pública de Navarra, en su día «un capricho» para fastidiar «a la del Opus Dei», la Universidad de Navarra, señala José-Ginés Mora, director del Centro de Estudios en Gestión de la Educación Superior de la Universidad Politécnica de Valencia. Para el profesor Mora, lo de Elche-Alicante, en concreto, fue «pintoresco», «tremendo». Añade: «El entonces rector de la Universidad de Alicante, Andrés Pedreño (PSOE), era enemigo

mortal de Eduardo Zaplana (PP). Los dos son de Cartagena. Se peleaban. Se odiaban. Y Zaplana creó una universidad en Elche». Se han hecho universidades «en todas partes por motivos en general políticos». Pero, además, «con todos los recursos, todos los departamentos, todas las carreras». No «centros para que los estudiantes accedieran a las carreras más populares, más fáciles, en el sentido de más fáciles de acceso. No. Biología Molecular... La gestión ha sido mala».